¿LA CRISIS DEL LENGUAJE EN *EL ORDEN ALFABÉTICO* HECHA REALIDAD?

YENLING LAI
Wenzao Ursuline University of Languages, Taiwán

Con este trabajo, partiremos de una de las novelas más emblemáticas del ciclo de fantasía de la narrativa de Juan José Millás, *El orden alfabético*, para rastrear algunos vínculos que pueda haber entre la ficción y la sociedad moderna, así como una serie de reflexiones suscitadas por ellos sobre los comportamientos del aprendizaje de nuestros alumnos de español ante la era digital. Comenzaremos por el resumen del argumento y la introducción de varios temas primordiales de la trama. Pasaremos a subrayar las técnicas narrativas, características en la metaficción, que se detectan aquí. Por último, acentuaremos las críticas sociales realizadas por el autor y expondremos nuestras reflexiones sobre las tendencias actuales frente al predominio tecnológico en nuestra aula de E/LE.

1. ARGUMENTO

El germen de *El orden alfabético* emana principalmente de la incontrolable afición del padre del protagonista, Julio, por las enciclopedias, y estas palabras amenazantes del progenitor acaban conduciéndole a realizar un viaje entre los dos lados de la realidad: "El día menos pensado, si persistía en no leer, los libros saldrían volando de casa, como pájaros, y nos quedaríamos todos sin palabras" (Millás, *El orden*... 12). A partir de aquí, se desborda su imaginación acerca de la

fuga de todo tipo de impresos y las posibles consecuencias catastróficas. Sus hipótesis se van desarrollando paralelamente con las alucinaciones de vuelos de imprentas, acompañadas con sus síntomas febriles. Sin embargo, cuando está a punto de presenciar la reconstrucción del mundo tras el caos de la fuga de las palabras, la desaparición de sus delirios febriles le condena a permanecer en el lado de la realidad donde predominan exclusivamente la lógica y el orden.

Independientemente de la primera parte en la que el tiempo de la historia se centra en su infancia y preadolescencia, la segunda parte presenta semejante carga de fantasía, ya que el protagonista adulto sigue sin desvincularse de las vivencias y pesadillas remotas. Evoca constantemente el deseo paterno de aprender inglés y la reaparición del rostro de su primer amor imaginario. Como consecuencia, llega a descubrir el misterio de la muerte paterna relacionada con dicho afán de antaño, asimismo vive con la fantasía de haber formado su propia familia basada en una mentira inventada en la conversación con una encuestadora. Los incumplidos deseos procedentes de su infancia vienen provocándole a lo largo de su madurez, de allí que pretenda entrar por cualquier grieta de la realidad que encuentre para recuperar lo que no había llegado a vivir. Para concluir la historia, Julio vuelve a la antigua casa de la infancia y se desplaza una vez más al espacio fantástico y nostálgico, a esa dimensión donde habitan las palabras consultadas cuando era joven. En plena conversación con un hombre que encuentra allí mismo, se oye un estruendo que le recuerda la imagen en la que sale corriendo con la muchedumbre residente de la enciclopedia hacia otra dimensión "como los animales prehistóricos abandonaron el mar, para fundar de nuevo la realidad" (Millás, *El orden*… 266).

2. TEMAS CENTRALES

"El mapa de la realidad que ingenuamente había intentado confeccionar estaba hecho: era la enciclopedia, por cuyas páginas desfilaba todo lo existente" (Millás, *El orden*… 122). Nuestro autor vuelve a citar estas palabras en el prólogo de *Un mapa de la realidad*, una recopilación de varios artículos seleccionados de la enciclopedia de Espasa, revelando así el origen de su fascinación por la enciclopedia y el infinito universo creado por las palabras. Además, Millás ha convertido esta novela en un ejercicio incesante de búsqueda y exploración introspectiva de la interrelación entre el sentido y la lógica de la

existencia de las palabras, así como la pertinente labor de recuperación o restauración de las palabras perdidas o deterioradas.

Por otra parte, los temas trascendentales derivados del yo están presentes a lo largo de esta aventura con los alfabetos, como el doble, el autocuestionamiento, la metamorfosis, etc. Además, la obsesión preponderante por el espacio doméstico y por el cuerpo humano muestra su atención fetichista a los objetos cotidianos y determinadas partes corporales que cobran mucha importancia en la escritura millasiana. Cabe subrayar sobre todo un fenómeno existente ya en nuestra sociedad moderna, la incomunicación (Villena)[1] que puede llegar a ser un serio problema social por culpa del desinterés por la defensa del lenguaje y de la omnipresencia de los aparatos tecnológicos.

3. TÉCNICAS NARRATIVAS

Tanto en la primera parte como en la segunda, la noción metaficcional es omnipresente. Durante el período del estado febril, Julio es consciente de su libre desplazamiento entre la doble dimensión de la realidad cuya línea divisoria la determina el acto de cerrar y abrir los ojos del protagonista, y también está íntimamente ligado a la evolución de su enfermedad.

En la segunda mitad de la trama, "el narrador [...] asegura desde la primera línea que lo que se ha leído hasta entonces es el relato imaginario de sucesos fantásticos que Julio ha hecho a una mujer. [...] el acto de relatarlo era imaginario [...]" (Gracia 1999). Obviamente, Millás no sólo exalta el planteamiento ficcional sino que también trata de multiplicarlo. El Julio adulto lleva paralelamente una vida de soltero en la que se ve obligado a cuidar de su padre mayor y otra de casado en la que vive con su mujer y su hijo de 13 años. Esta última fantasía inventada ante la presencia de una encuestadora imprime una serie de alucinaciones incitadas por su remoto deseo de la novia imaginaria. La reiteración de dicha fantasía en torno a su familia ficticia evidencia una gran carga de metaficción. Por otra parte, hay fragmentos en los que aparecen múltiples planos de ficción según vaya haciendo Julio el zapeo en la televisión.

1 Cita Villena a Millás: "Vivimos en una época en la que podemos ver o comunicar con la otra parte del planeta, pero al mismo tiempo no podemos apreciar ni distinguir los detalles más cercanos".

En otro orden de cosas, hay dos voces narradoras que imperan en esta novela: la del protagonista en la primera parte que nos cuenta la historia en primera persona con la voz del protagonista adolescente que transmite "una mirada ingenua, sin contaminar, apasionada [...]" (Valls, Entre… 127); mientras que en la segunda se emplea la voz preponderante de un autor omnisciente. Ambas perspectivas nos ofrecen una visión integral sobre las alucinaciones y demencias vividas por los personajes.

Con respecto a las reflexiones autocríticas acerca de la labor de escritor, el autor ha afirmado la posibilidad de "desescribir" algo ante lo escrito, como lo que sucede con la memoria, y de aquí emana "un mundo en pleno proceso de desrealización" (Millás, *El orden*... 217). Asimismo, se hallan referencias intertextuales citadas[2] por el autor con el fin de ironizar la "suerte" de algunos escritores a la sazón por haber cobrado gran fama tan solo con romper las normas de la retórica, que para los célebres literatos de la Historia son preceptos intangibles (217-18).

Cabe señalar también la conexión que se encuentra entre el espacio de la presente obra y el de *El desorden de tu nombre*[3], ya que la pobre encuestadora "se pasó once años haciendo el recorrido que va desde el apartamento real de la calle Canillas, [...], hasta el piso imaginario de *El orden alfabético*, donde ella conoció al protagonista de mi novela" (Millás, *Realidad*… 11). Sin duda, el ejemplo de este personaje que atraviesa el túnel de este mapa de la realidad millasiana durante más de una década de tiempo y que vuelve a aparecer aquí en *El orden*... proporciona otra prueba más de su planteamiento metaficcional acerca del "tránsito entre lo real y lo imaginario y viceversa" (12).

4. CRÍTICAS SOCIALES

Como hemos mencionado antes, se trata de una obra metaficcional que refleja varios problemas sociales entre los que destacamos las dos cuestiones más relevantes: "el progresivo empobrecimiento del lenguaje y la continua desrealización de una existencia en la que no parece que se advierta la cada vez mayor presencia de lo irreal" (Valls, *Las vueltas*… 63).

Ante las metáforas empleadas para trazar el mundo en el que aún se cree en la realidad apocalíptica y la funcionalidad de las palabras,

[2] *Madame Bovary*, *La metamorfosis*, *Ilíada* y *Divina Comedia*.
[3] Es la novela de Juan José Millás publicada en 1987 que despertó gran interés público y crítico.

estamos convencidos de que las palabras "son las piezas dentales del pensamiento y la realidad sólo se puede digerir con una dentadura en buen estado. El lenguaje genera la realidad, la crea, por lo que al ir perdiendo palabras la vida se estrecha, se hace más inhóspita [...]" (64). La carencia del buen uso de las palabras no solo empobrece nuestra vida espiritual sino que nos dificultará percibir la realidad material. En otro orden de cosas, la vehemencia del padre de Julio por el aprendizaje del inglés revela irónicamente el fenómeno del servilismo hacia dicho idioma por el que critica Millás que "se está construyendo una especie de esperanto que sólo sirve para saber dónde está el baño, [...]. Estamos construyendo analfabetos funcionales" (Díaz de Tuesta)[4].

Además, a través del protagonista, el autor muestra su preocupación por el decreciente consumo de libros y discos, así como el deseo de vivir en un país europeo más avanzado que España (Millás, *El orden*… 254). Dicho deseo supone el reflejo del complejo consecuente de la crisis existencial (Knickerbocker 260-61). Está claro que estamos hablando de los mencionados problemas sociales de manera inmediata y concerniente a todos nosotros, ya que la angustia por la venidera catástrofe cultural y existencial se ha convertido en un tema muy hablado en la actualidad.

5. REFLEXIONES ACTUALES Y CONCLUSIÓN

Nuestro autor se basa en el realismo explorando en esta obra "metafísica" y a la vez "trágica", los ingredientes fantásticos de la realidad y haciendo con ella "una metáfora de la desolación y una cruda reconstrucción de la soledad como amenaza, de la neurosis como refugio y la desdicha como estado forzoso del inadaptado, del inválido para transigir, pactar y resistir" (Gracia 136). El mundo agrietado causado por la desaparición de ciertas palabras y el caos alfabético muestra una desrealización y una desasosegante inestabilidad. A mi modo de ver, ya no podemos tratar dichos fenómenos como si fueran puramente fantásticos. Nos hemos dado cuenta de que lo irreal se ha hecho realidad. Es innegable que los avances informáticos y tecnológicos no solo nos

[4] Uno de los intelectuales invitados en el debate, Juan Luis Cebrián, apunta que "estamos ahora ante la presencia de una generación iletrada, que aprende a través de la televisión y no de los conceptos". Su discurso justamente concuerda con lo sucedido en la fantasía delirante del protagonista en esta obra: sin libros ni periódicos, la gente se queda viendo la televisión fanáticamente para enterarse de la actualidad.

facilitan notablemente la posibilidad de realizar muchos trabajos sino que también nos ayudan a trabajar con mayor eficiencia. No obstante, dichos adelantos tienen sus pros y contras.

Hoy en día en el aula de E/LE los productos electrónicos se emplean habitualmente tanto por los docentes como por los alumnos. Recurrimos a la inmensa fuente de recursos de Internet para ofrecer a los estudiantes más soportes y posibilidades para reforzar su aprendizaje mientras ellos utilizan variadas herramientas digitales, algunos de ellos incluso sacan fotos a la pizarra en vez de tomar notas a mano. Ante tantos inventos de alta tecnología como el móvil inteligente, la tableta, los diccionarios, libros y traductores digitales, entre otros, nos preguntamos si todos estos productos nos hacen la vida cada día más inteligente o en cierto modo nos impiden disfrutar del proceso de asimilación intelectual como siempre lo hemos hecho.

Tras observar los hábitos de estudios de distintos grupos de alumnos de nuestro departamento de español, me atrevo a exponer las conclusiones siguientes, que podrían ser unas de las consecuencias negativas del predominio de los aparatos digitales para los alumnos taiwaneses a la hora de estudiar español. En primer lugar, generalmente leen menos que antes porque pasan más tiempo fijándose en la pantalla del móvil para charlar, revisar y contestar correos, y leer cualquier información que les interese de manera rápida y superficial. Segundo, están acostumbrándose a abreviar las palabras y a comunicarse a base de unos emoticonos para lograr la mayor inmediatez comunicativa posible. Tercero, la técnica de "corta y pega" se está practicando ampliamente tanto en la contestación de mensajes como en la elaboración de trabajos. A mi modo de ver, estamos educando a una nueva generación de peor nivel en la expresión oral y escritura, y con menos paciencia y perseverancia para superar las dificultades.

No obstante, hemos de reconocer también la aportación de la tecnología al futuro pilar de la era digital. Gracias a Internet, se acorta la distancia espaciotemporal, se aumenta la eficiencia a la hora de estudiar o investigar, se multiplica la forma de lectura y escritura y, sobre todo, se ofrece la posibilidad de ponernos al corriente de las novedades del mundo. Aun así, mientras aprovechamos los beneficios de la revolución digital, la crisis de la incomunicación social y del empobrecimiento del lenguaje ya está amenazándonos; mientras todos estos productos "inteligentes" están haciéndonos la vida más cómoda, estamos limitándonos a expresarnos a base de la lista de palabras y expresiones que nos sale automáticamente en el aparato.

Para los hablantes de chino mandarín de Taiwán, dicha comodidad nos está perjudicando considerablemente. La escritura tradicional del chino y los signos fonéticos son complementarios y a la vez indispensables a la hora de mantener una fluida comunicación en muchos aspectos. Sin embargo, según lo que he venido observando en mis clases, los alumnos de ahora cometen más errores ortográficos, dominan menos expresiones y frases hechas y olvidan cada vez más los caracteres chinos.

Los docentes de idiomas extranjeros tenemos la obligación de concienciar a los alumnos de que no olviden su propia lengua y cultura mientras van adquiriendo nuevos conocimientos de otros idiomas. Todos los alumnos deben tener en cuenta que aunque las herramientas tecnológicas son relevantemente útiles y ventajosas durante el aprendizaje idiomático, conviene aprovecharlas adecuadamente sin abusar de ellas.

La razón por la que mostramos profundamente nuestra preocupación por la crisis del lenguaje está bien explicada en estas líneas: "el hombre es inventor y responsable de su libertad, su dignidad y su historia" por eso sentimos "la necesidad de reinstaurar nuestro sentido de responsabilidad moral dentro de este proceso de desmemoria que parece afectar a la sociedad contemporánea" (Anastasio 202).

Millás consigue por fin llevar a cabo un experimento de pura fantasía de manera directa con su narrativa y considera esta novela como la piedra fundacional de un ciclo nuevo de su novelística. No solo nos fascinan los diversos elementos fantásticos interpretados mediante una mirada ingenua sino también las consecuencias catastróficas que convierten finalmente el territorio imaginario en una terrorífica pesadilla hecha realidad.

Cabe destacar que los viajes de idas y vueltas entre lo onírico y lo real nos han provocado una serie de reflexiones sobre nuestra relación actual con el lenguaje. Si "la desaparición del libro llega a crear gente sin capacidad para pensar" y "la ausencia de la palabra produce un estrechamiento de esa realidad" (Belausteguigoitia), hemos de esforzarnos en defender la incuestionable importancia de las buenas costumbres de lectura y escritura con el fin de seguir desarrollando y ampliando nuestros pensamientos y conocimientos. Asimismo, mantendremos un buen nivel de las destrezas ya adquiridas con respecto al empleo de las palabras.

Como siempre, Millás nos recuerda que son las palabras las que generan la realidad aunque esa realidad puede resultar a veces ficcional. Debemos sacar buen provecho de los avances digitales sin acabar siendo

sus marionetas. De esta manera llegamos a la conclusión de que saber vivir manteniendo una relación equilibrada entre la modernidad y la tradición resulta una tarea urgente. Mientras percibimos de manera inverosímil todo lo que nos rodea en esta realidad[5], no debemos pasar por alto cualquier cambio del orden alfabético, porque con ello daríamos distintos matices a las expresiones, podríamos fortalecer nuestra capacidad comunicativa e incluso reescribiríamos la historia (Millás, *Un mapa*… 25). En resumidas cuentas, hemos de concienciarnos en defender la riqueza de nuestros lenguajes y esforzarnos para no volvernos insociables. En caso contrario, desperdiciaremos la finalidad de las tecnologías que nos están facilitando la vida de manera tan humana e inteligente.

[5] La paradoja entre lo real y lo fantástico de la vida está muy bien presentada en la dedicatoria de esta novela que dedica Millás a sus dos hijos: "Para Alejandro y Juan, reales como la fantasía, fantásticos como la realidad".

BIBLIOGRAFÍA

Anastasio, Pepa. "El orden alfabético de Juan José Millás: salvación por la palabra". *Revista Monográfica*. 17 (2001):187-205.

Belausteguigoitia, Santiago. "Entrevista: Juan José Millás Escritor -El dueño de las palabras es el dueño de la realidad". *El País* (25, septiembre, 1998).

Díaz de Tuesta, María José. "Un debate sobre la obra de Millás analiza el deterioro del idioma". *El País* (16, noviembre, 1998).

Fraguas, Rafael. "*La Prospe* era el extrarradio, allí acababa la realidad". *El País* (28, septiembre, 1998).

Gracia, Jordi. "El alfabeto de Millás". *Cuadernos Hispanoamericanos*. 583 (1999):135-137.

Knickerbocker, Dale F**.** *Juan José Millás: The obsessive-Compulsive Aesthetic*. New York: Peter Lang Publishing, 2003.

Millás, Juan José. *El orden alfabético*. Madrid: Punto de Lectura, 1998.

------- "Realidad e irrealidad". *Juan José Millás: Cuaderno de Narrativa 5*. (Ed.) Irene Andres-Suárez, Ana Casas e Inés d´Ors. Grand Séminaire Universidad de Neuchâtel: 9-11 de mayo de 2000. 9-20.

------- "Un mapa de la realidad". *Antología de textos de la Enciclopedia*. (Prol.) Juan José Millás. Madrid: Espasa Calpe, 2005. 9-27.

Nieto, Marta. "Aspiro a hacer una literatura en la que el ruido del motor no le llegue al lector". *El País* (30, septiembre, 1998).

Valls, Fernando. "Las vueltas del calcetín". *Quimera*. 174 (1998): 63-5.

------- "Entre el artículo y la novela: La 'poética' de Juan José Millás". *Juan José Millás: Cuaderno de Narrativa 5*. (Ed.) Irene Andres-Suárez, Ana Casas e Inés d´Ors. Grand Séminaire Universidad de Neuchâtel: 9-11 de mayo de 2000. 115-31.

Villena, Miguel Ángel. "Millás enfrenta lo irreal con lo real en su novela *El orden alfabético*". *El País* (16, septiembre, 1998).